

**La reacción conservadora ante los movimientos contraculturales en Estados Unidos. El caso de los festivales de música.**

**The conservative side reaction against the countercultural movements in the United States. The case of music festivals.**

Cristina Herrero Ferrer

Universidad Complutense de Madrid

**RESUMEN:** En el presente trabajo se pretende abordar la oposición llevada a cabo por los sectores conservadores estadounidenses ante los movimientos contraculturales que surgieron durante la presidencia de Johnson (1963-1969) y Nixon (1969-1974). Para ello, vamos a estudiar el caso de los festivales de música, que comienzan a proliferar en la década de los sesenta y nos centraremos en los estados de Nueva York y California, donde estos grupos contraculturales cobran más fuerza. El objetivo es demostrar que, pese a los movimientos de izquierda que apoyaron esos grupos contraculturales, existió una amplia oposición conservadora.

**Palabras cable:** Contracultura, estudios culturales, Estados Unidos, Historia Americana.

**ABSTRACT:** In this essay we will focus in the opposition led by the American conservatory parties in the counter-cultural movements that were born in Johnson's (1963-1969) and Nixon's (1969-1974) presidency. In order to do that we are going to study the case of music festivals, that began to proliferate in the sixties, and we are going to focus in the New York and California's states where these movements were more powerful. The main point is to demonstrate that even though these were supported by parties from the left, there was a wide opposition from the conservative side.

**Keywords:** Counterculture, cultural studies, U.S.A, American History.

La década de los sesenta y principios de los setenta supuso para los Estados Unidos uno de los periodos más convulsos de su historia, pese a que en términos generales el país experimentó un período de paz y prosperidad nacional<sup>1</sup>. En dichas décadas, se vio sacudido por una serie de asesinatos y escándalos políticos, la Guerra Fría<sup>2</sup> y la continua intervención de los Estados Unidos en la Guerra de Vietnam<sup>3</sup> como trasfondo. En este contexto, la sociedad se articuló en torno a dos tipos de generaciones: la de los adultos que habían vivido la Primera y la Segunda Guerra Mundial y la de los jóvenes que habían nacido durante el período de mayor prosperidad del país, es decir, los años posteriores a la guerra y la década de los cincuenta. En aquellos años se gestó un *boom* económico que creó una clase media caucásica y que aumentó sus posibilidades, surgiendo el llamado *baby boom*<sup>4</sup> que caracterizó la década siguiente. En 1960, los hijos mayores del *baby boom* entraron en la adolescencia con una eclosión hormonal que se disponía a inundar el país de música juvenil y de su propia versión de la cultura popular<sup>5</sup>.

En un contexto en el que surgieron numerosas problemáticas sociales, como la lucha por los Derechos Civiles<sup>6</sup>, la liberación sexual de la mano de la segunda ola del feminismo y la liberación homosexual<sup>7</sup> o la creciente oposición a la Guerra de Vietnam,

---

<sup>1</sup> Para más información véase: RORABAUGH, William J.: *Kennedy y el sueño de los sesenta*, Barcelona, Paidós, 2002, p. 13.

<sup>2</sup> Para más información véase: ROMERO, Eladi: *Breve historia de la Guerra Fría*, Madrid, Ediciones Nowtilus S. L., 2018; WESTAD, Odd Arne: *La Guerra Fría: Una historia mundial*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2018; McMAHON, Robert J.: *La Guerra Fría: Una breve introducción*, Madrid, Alianza Editorial, 2009; GADDIS, John Lewis: *Nueva historia de la Guerra Fría*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 2005; o POWASKI, Ronald E.: *La guerra fría: Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*, Barcelona, Crítica, 1997.

<sup>3</sup> Para más información véase: HASTINGS, Max: *La guerra de Vietnam: Una tragedia épica, 1945-1975*, Barcelona, Crítica, 2019; BOWDEN, Mark: *Hué 1968: El Punto de Inflexión en la Guerra de Vietnam*, Madrid, Ariel, 2017; BARRIOS, Raquel: *Breve historia de la guerra Vietnam*, Ediciones Nowtilus, S. L., 2015; o APPY, Christian G.: *La Guerra de Vietnam: Una Historia Oral*, Barcelona, Crítica, 2008.

<sup>4</sup> Término utilizado para describir el fenómeno demográfico entre 1946 y 1964 caracterizado por un incremento de la natalidad.

<sup>5</sup> RORABAUGH, William J.: *Kennedy y el sueño de los sesenta*, Barcelona, Paidós, 2002, p. 30.

<sup>6</sup> Para más información véase: OLLHOF, Jim: *The Civil Rights Movement*, Minnesota, ABDO Publishing, 2011; PENIEL, Joseph: *Waiting 'Til the Midnight Hour: A Narrative History of Black Power in America*, Nueva York, Henry Holt Co., 2006; LEVY, Peter B.: *The Civil Rights Movement*, Connecticut, Greenwood Press, 1998; o MORRIS, Aldon D.: *The Origins of the Civil Right Movement. Black Communities Organizing for Change*, Nueva York, The Free Press, 1984.

<sup>7</sup> Para más información de la Segunda Ola del Feminismo véase: HOROWITZ, Daniel: *Betty Friedan and the Making of The Feminine Mystique. The American Left, The Cold War, and Modern Feminism*, Estados Unidos, University of Massachusetts Press, 1998; OSBORNE, Raquel: *La construcción sexual de la realidad*, Madrid, Cátedra, 1993; o FRIEDAN, Betty: *The Feminine Mystique*, Nueva York, W. W. Norton & Company, Inc., 1963. Para más información sobre la liberación homosexual véase: STEIN, Marc: *The Stonewall Riots: A Documentary History*, Nueva York, New York University Press, 2019; FADERMAN, Lillian: *The Gay Revolution. The Story of the Struggle*, Nueva York, Simon & Schuster, 2015; o CARTER, David: *Stonewall. The Riots that Sparked the Gay Revolution*, Nueva York, St. Martin's Press, 2004.

sobre todo, en los campus universitarios, que también exigían la libertad de expresión<sup>8</sup>, los jóvenes de clase media estadounidense se encontraron en una continua oposición a sus mayores y transformaron la disconformidad en su estilo de vida. Eran los hijos de una sociedad conformista y no querían convertirse en la viva imagen de sus padres. Sobre esto han reflexionado autores como Tony Judt, quien apuntó que:

Los jóvenes del *baby boom*, que llegaron a la universidad a mediados de los sesenta, solo conocían un mundo de oportunidades cada vez mayores, generosos servicios médicos y educativos, unas perspectivas optimistas de movilidad social ascendente y –quizá por encima de todo– una sensación indefinible y ubicua de *seguridad*. Los objetivos de la generación anterior de reformadores ya no eran de interés para sus sucesores. Por el contrario, cada vez más se percibían como restricciones a la libertad y la expresión del individuo<sup>9</sup>.

Bajo este panorama, en los años finales de la década de los sesenta, la brecha cultural que separaba a los jóvenes de sus padres quizá era mayor que en cualquier otro momento desde comienzos del siglo XX<sup>10</sup>. La ideología que inspiró estos movimientos es la de la Nueva Izquierda<sup>11</sup> o *New Left*, inspirada por las ideas del filósofo y sociólogo alemán Herbert Marcuse<sup>12</sup> o la influencia de Perry Anderson<sup>13</sup> y su revista *New Left Review*<sup>14</sup>.

El sector conservador de la población estadounidense no compartió estos nuevos cambios en la sociedad tradicional y, en consecuencia, articuló una serie de respuestas que se dejaron sentir en las diferentes esferas de la sociedad civil y la vida pública. Podemos dividir estas reacciones conservadoras en tres: Por un lado, tenemos la reacción política; por otro lado, tenemos la reacción religiosa, cuyos ideales se veían directamente

---

<sup>8</sup> Para más información véase: ASHBOLT, Anthony: *A Cultural History of the Radical Sixties in the San Francisco Bay Area*, Nueva York, Routledge, 2013; FREEMAN, Jo: *At Berkeley in the Sixties: The Education of an Activist, 1961-1965*, Bloomington, Indiana University Press, 2004; COHEN, Robert y ZELNIK, Regina E. (editores): *The Free Speech Movement: Reflections on Berkeley in the 1960s*, California, Berkeley University Press, 2002; o ANDERSON, Terry. H.: *The Movement and The Sixties: Protest in America from Greensboro to wounded knee*, Nueva York, Oxford University Press, 1996.

<sup>9</sup> JUDT, Tony: *Algo va mal*, Madrid, Santillana Ediciones Generales, 2010, p. 88.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 89.

<sup>11</sup> Para más información véase: ANDREWS, Geoff, COCKETT, Richard, HOPPER, Alan y WILLIAMS, Michael (editors): *New Left, New Right and Beyond. Taking the Sixties Seriously*, Gran Bretaña, MacMillan Press Ltd., 1999; KLATCH, Rebecca E.: *A Generation Divided: The New Left, the New Right, and the 1960s*, California, University of California Press, 1999; o GITLIN, Todd: *The Whole World Is Watching: Mass media in the making & unmaking of the New Left*, California, University of California Press, 1980.

<sup>12</sup> Filósofo y sociólogo alemán, nacionalizado estadounidense, perteneciente a la Escuela de Frankfurt.

<sup>13</sup> Historiador y ensayista político inglés, editor y redactor de la *New Left Review*.

<sup>14</sup> Revista política de izquierdas, fundada en 1960 en el Reino Unido.

afectados ante estas nuevas problemáticas; y, por último, la reacción social, ya que cuando hablamos de “contracultura” no hablamos de una mayoría de la población. La prensa ayuda a entender estas tres reacciones y es la que produjo una opinión social de los hechos. Woodstock se convirtió en el punto álgido de la contracultura americana y produjo un gran desacuerdo por parte de la sociedad.

Teniendo todo esto presente, en la presente comunicación se pretende analizar las diferentes reacciones por parte de estos grupos conservadores en lo referente a los festivales de música y, concretamente, al Festival de Woodstock. Por lo tanto, el objetivo será averiguar si dichas reacciones existieron y contra qué decidieron actuar. ¿Se oponían a la organización de conciertos y festivales de música? Y de ser así, ¿estaban en contra del rock psicodélico y/o la canción protesta? ¿cómo afectaban negativamente estos festivales a la juventud estadounidense de los sesenta?

## **1. Cultura, contracultura y conservadurismo**

Para poder entender en qué consiste la contracultura, primero hay que plantear lo que se entiende por cultura. Los historiadores han buscado respuestas en la sociología y la antropología. Tanto Peter Burke como Edward Thompson entienden la historia cultural desde un método cuantitativo, de forma que la idea de cultura no solo implica la tradición, sino que ha pasado a referirse a un gran repertorio de objetos y prácticas<sup>15</sup>. Desde el punto de vista de la antropología cultural, el término cultura se refiere a las creencias y comportamientos aprendidos y compartidos por las personas<sup>16</sup>.

Es por ello por lo que, cuando hablamos de contracultura, nos referimos a aquellos grupos sociales que van contra la sociedad establecida. Este término fue acuñado por el historiador estadounidense Theodore Roszak<sup>17</sup> y muy similar a la que él aportó es la que desde la antropología cultural se ofrece, refiriéndose a que determinados grupos están compuestos por personas que, por uno otro motivo, están al margen de lo socialmente establecido y se resisten a adaptarse a la pauta cultural dominante, como los llamados

---

<sup>15</sup> Para más información véase: THOMPSON, Edward: “Custom and Culture”, 1978; reimpr. en *Customs in Common*, 1993 (trad. cast.: *Costumbres en común*, Barcelona, Crítica, 1995) y BURKE, Peter: *¿Qué es la historia cultural?*, Barcelona, Ediciones Paidós, 2006.

<sup>16</sup> MILLER, Barbara: *Antropología cultural*, Madrid, Pearson, 2016, p. 7.

<sup>17</sup> Historiador estadounidense responsable de acuñar el término “contracultura” en su libro *El nacimiento de una contracultura* (1968).

“hippies” de los años sesenta<sup>18</sup>. Según Roszak, esta contracultura solamente atañe a una estricta minoría de jóvenes y a un puñado de sus mentores adultos<sup>19</sup> y especifica:

“Evidentemente, excluye a nuestra juventud más conservadora, para la cual un poco menos de Seguridad Social y un poco más de religiosidad tradicional (amén de más y mejor represión policiaca en las calles) sería suficiente para hacer de la Gran Sociedad una cosa hermosa. Excluye también la diáspora de grupos de jóvenes marxistas de la vieja escuela cuyos miembros, al igual que sus padres antes que ellos, siguen atizando las ascuas de la revolución proletaria a la espera de una ocasión propicia para echarse a la calle. Excluye asimismo a nuestra juventud más liberal, para la que el alfa y omega de la política es sin duda, todavía, el «estilo Kennedy» y lo que es más importante, excluye en gran medida a los militantes jóvenes negros, cuyos programas políticos se están definiendo en unos términos étnicos tan estrechos que, a pesar de su urgencia, aparecen ya culturalmente desfasados, como las mitopoyesis nacionalistas del siglo XIX”<sup>20</sup>.

En oposición a estos movimientos contraculturales se encontró el conservadurismo, que podemos entender como la “doctrina ideológica, social, política o económica que tiende a mantener el orden social y los valores imperantes”<sup>21</sup> o la “doctrina política que enfatiza el valor de las instituciones y prácticas tradicionales”<sup>22</sup>. El Partido Republicano (Grand Old Party, GOP) fue quien representó dichos valores en Estados Unidos manifestándose en contra del intervencionismo del Estado en la economía y el aumento del gasto público en programas sociales. A su vez, se posicionaron en contra los nuevos problemas sociales de la década, como los Derechos Civiles, las protestas contra la Guerra de Vietnam, la liberación sexual o el aborto, entre otros.

## 2. La reacción conservadora

Como se expuso al comienzo del artículo, podemos diferenciar entre tres tipos de reacción conservadora. La primera de ellas sería la reacción política, que se gestó durante los

---

<sup>18</sup> MILLER, Bárbara: *op. cit.*, p. 215.

<sup>19</sup> ROSZAK, Theodore: *El nacimiento de una contracultura*, Barcelona, Kairós S.A., 1968, p. 10.

<sup>20</sup> *Ibidem*, p. 10-11.

<sup>21</sup> Definición de conservadurismo por la Real Academia Española.

<sup>22</sup> Definición de “conservatism” por Britannica.

gobiernos demócratas de Kennedy<sup>23</sup> y Johnson<sup>24</sup> pero que tuvo su eclosión con la elección de Ronald Reagan<sup>25</sup> como gobernador de California en 1966 y la posterior elección de Richard Nixon<sup>26</sup> como presidente en 1969. La elección de Reagan se debió a que fue uno de los que criticó de forma más dura las protestas juveniles y al movimiento hippie y así lo expresó en varios discursos como gobernador:

“Hoy en día, me preocupa mucho que una época de permisividad haya provocado disturbios entre nuestros jóvenes. Pero solo para mantener el equilibrio, existe un sentimiento generalizado entre nuestros jóvenes de que nadie más de 30 los entiende”<sup>27</sup>.

Dentro del Partido Republicano, Nixon también mostró una postura muy similar a la de Reagan, afirmando que “los pocos radicales que veis en vuestros televisores noche tras noche no son la mayoría de la juventud americana hoy ni serán los líderes de América mañana”<sup>28</sup>. Sin embargo, pese a las críticas acerca de la estética psicodélica hippie, para el presidente el “enemigo número uno”<sup>29</sup> del país en ese momento eran las drogas, con un creciente consumo entre la juventud de marihuana, ya ilegalizada, o LSD, ilegalizado por primera vez en el estado de California en 1966 y pronto imitado por el resto del país. Comenzó entonces a gestarse en la sociedad norteamericana lo que en sociología llamarían un «pánico moral», basándose en una percepción falsa o exagerada y que terminaba representando una amenaza social<sup>30</sup>. Para los conservadores, los medios exaltaban el delito, trivializaban las inquietudes de la ciudadanía y socavaban la autoridad

---

<sup>23</sup> John F. Kennedy (1917 – 1963), fue el trigésimo quinto presidente de los Estados Unidos (1961 – 1963), convirtiéndose en el presidente más joven hasta el momento hasta su asesinato y perteneciente al Partido Demócrata.

<sup>24</sup> Lyndon B. Johnson (1908 – 1973), fue el trigésimo sexto presidente de los Estados Unidos (1963 – 1969) y perteneciente al Partido Demócrata, que asumió el cargo tras la muerte de su predecesor John F. Kennedy.

<sup>25</sup> Ronald W. Reagan (1911 – 2004), fue un actor y político estadounidense, el cuadragésimo presidente de los Estados Unidos entre 1981 y 1989 y el trigésimo tercer gobernador del estado de California entre 1967 y 1975. Perteneció al Partido Republicano.

<sup>26</sup> Richard M. Nixon (1913 – 1994), fue el trigésimo séptimo presidente de los Estados Unidos entre 1969 y 1974, siendo el único presidente en dimitir del cargo. Perteneció al Partido Republicano.

<sup>27</sup> REAGAN, Ronald: Discurso “Address by Governor Ronald Reagan on the Installation of President Robert Hill, Chico State College”, 20 de mayo de 1967. Disponible en: <https://www.reaganlibrary.gov/research/speeches/05201967a> [Consultado el 8 de abril de 2019].

<sup>28</sup> *Remastered: Nixon & The man in black* (2018). Documental dirigido por Sara Dosa y Barbara Kopple, Estados Unidos, Triage Entertainment Productions / All Rise Films para Netflix Original. Disponible en Netflix.

<sup>29</sup> BURLINGTON, Bruce; BLOCK, Alan A. para *Crime, Law and Social Change* “A Trojan horse: Anti-communism and the war on drugs”, marzo de 1990, p. 39–55.

<sup>30</sup> Para más información véase: COHEN, Stanley: *Demonios populares y «pánicos morales». Delincuencia juvenil, subculturas, vandalismo, drogas y violencia*, Barcelona, Editorial Gedisia, 2017

moral<sup>31</sup>. Esto se plasmó en que, en un primer momento, las drogas eran un tema tabú en los medios de comunicación, pero poco a poco se fueron convirtiendo en la temática habitual.

Esta dependencia de los medios de comunicación masiva hacia las drogas tuvo su repercusión tanto en la perspectiva política como en la social. *The New York Times*, en una noticia sobre el Festival de Woodstock apuntó que “el Supervisor Democrático de la Ciudad de Bethel perdió la reelección ayer por ocho votos después de una campaña con un problema – el masivo festival de rock del verano pasado” y “la victoria de su oponente, el republicano George Neuhaus, el cual fue crítico con el festival”<sup>32</sup>. En cuanto a la perspectiva social, los festivales de música fueron el lugar de mayor congregación juvenil, con la música rock y folk como banda sonora. Esto les convirtió en el lugar propicio para la venta y el consumo de toda clase de estupefacientes.

Durante el Festival de Woodstock, la mayoría de los asistentes fumaba droga y un grupo de residentes locales dijo que “buscarían una medida para mantenerlo fuera de la ciudad”<sup>33</sup>. Pero tras el evento, la publicidad no mejoró, realizando entrevistas a jóvenes que asistieron al festival tan solo por la música rock, donde contaron que “ni siquiera fueron al concierto” y que no escucharon la música en todo el fin de semana, pero a pesar de ello, no se arrepentían. Otro hablaba sobre su experiencia con las drogas y de cómo “algunos de ellos estaban tomando cocaína” y “el aire hecho dulce por miles de ‘porros’ ardiendo (cigarrillos hechos a mano con marihuana)”. Una de las chicas afirmaba que “ahora las drogas son parte de esta sociedad”, por lo que ir al festival sin drogarse no hubiera tenido sentido<sup>34</sup>. *Los Angeles Times* afirmó que “Woodstock nos traicionó. Su emoción puede que nos hiciera empoderar momentáneamente el movimiento con una

---

<sup>31</sup> COHEN, Stanley: *Demonios populares y «pánicos morales»*. *Delincuencia juvenil, subculturas, vandalismo, drogas y violencia*, Barcelona, Editorial Gedisia, 2017, p. 23.

<sup>32</sup> Autor desconocido para *The New York Times*, “Woodstock Festival Costs Bethel Official His Post”, 6 de noviembre de 1969, p. 38. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1969/11/06/archives/woodstock-festival-costs-bethel-official-his-post.html> [Consultado el 20 de febrero de 2019].

<sup>33</sup> SHEPARD, Richard F. para *The New York Times*: “Woodstock Festival Vows to Carry On”, 18 de julio de 1969, p. 16. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1969/07/18/archives/woodstock-festival-vows-to-carry-on.html> [Consultado el 20 de febrero de 2019].

<sup>34</sup> LELIYELD, J., KAUFMAN, M. T., JAHN, M. y REEVES, R. para *The New York Times*: “Woodstock: Like It Was in Words of Participants at Musical Fair”, 25 de agosto de 1969, p. 30. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1969/08/25/archives/woodstock-like-it-was-woodstock-like-it-was-in-words-of.html> [Consultado el 20 de febrero de 2019].

nueva resolución, pero promoviendo esa ilusión del sentido de seguridad, adulándonos a creer que por fin teníamos el control”<sup>35</sup>.

En la televisión, en los informativos del día 18 de agosto de 1969, La NBC contó el enfado de los vecinos ante este festival y de los muchos problemas que ocurrieron durante el acontecimiento a pesar del slogan de “Paz y Música” (*Peace and Music*), mostrando imágenes de gente ebria y bajo los efectos de las drogas, los problemas médicos y cómo se llevaban a gente en camillas a la ambulancia. Pero el tema al que la NBC le dio más importancia fue al del consumo de drogas y habló de “estos jóvenes, en su mayoría blancos, con sus vaqueros y sandalias no eran anarquistas blancos en busca de problemas”, sino “educados, pasivos” y los calificó de “cultura inútil dentro de la América adulta”. La CBS mostró imágenes de jeringuillas y hablando de los muertos durante del festival, además de mencionar a un grupo de “hippies fuera de control”.

Uno de los grandes problemas de este nuevo estilo musical es que normalmente estaba asociado al consumo de drogas y, muchos de los jóvenes asistentes a estos conciertos o incluso los mismos miembros de las bandas, aparecían constantemente en las noticias tras ser arrestados por posesión, consumo o tráfico de drogas, inicialmente la marihuana y más tarde el LSD<sup>36</sup>. Paul McCartney fue uno de los primeros artistas en admitir el consumo de estupefacientes en una entrevista para la *Independent Television News* el 19 de junio de 1967, desatando la polémica. Otra de las críticas más comunes por parte de estos sectores son la vestimenta de estos grupos. *The New York Times* les dedicó varios artículos declarando que “los hippies no sirven para nada”, y que “a los hippies les gusta el LSD, la marihuana, las fiestas nudistas, el sexo, pintar en paredes y aceras, no pagar su alquiler, hacer ruido, y la música rock ‘n’ roll” o “haberse convertido en una atracción turística”<sup>37</sup>. El pánico moral era tal que, según *Los Angeles Times*, los conciertos de rock estuvieron prohibidos durante un tiempo en el Anaheim Stadium de California debido al gran número de arrestos a consecuencia de las drogas. De esta manera, la

---

<sup>35</sup> Autor desconocido para *Los Angeles Times*: “Balkanizing the Woodstock Nation”, 19 de agosto de 1973. Disponible en: <https://latimes.newspapers.com/image/381468339/?terms=woodstock> [Consultado el 23 de mayo de 2019].

<sup>36</sup> Autor desconocido para *The New York Times*: “Popular Music Linked to Rising Use of Drugs”, 1 de julio de 1970, p. 7. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1970/01/07/archives/popular-music-linked-to-rising-use-of-drugs.html?searchResultPosition=1> [Consultado el 27 de febrero de 2019].

<sup>37</sup> ARNOLD, Martin para *The New York Times*: “Organized Hippies Emerge on Coast”, 6 de mayo de 1967. p. 40. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1967/05/05/archives/organized-hippies-emerge-on-coast-san-francisco-haightashbury.html> [Consultado el 3 de marzo de 2019].



reacción conservadora por parte del sector político se centró casi en exclusiva al fenómeno que supusieron las drogas y en evitar el consumo de la población.

La reacción conservadora por parte de la Iglesia tampoco se hizo esperar. Gracias al consumismo exacerbado, la juventud del *baby boom* había ido perdiendo esos valores religiosos anteriormente más latentes en el seno de las familias nucleares. Los nacidos después de la Segunda Guerra Mundial en los Estados Unidos crecieron en una cultura de elección que había llevado a las opciones religiosas a las espirituales<sup>38</sup> y que había presentado un gusto ecléctico por los fenómenos místicos, ocultos y mágicos<sup>39</sup>. Un claro ejemplo son las letras de canciones:

“Stopped into a church  
I passed along the way.  
Well, I got down on my knees  
And I pretend to pray”  
THE MAMAS AND THE PAPAS –  
California Dreamin (1966)<sup>40</sup>.

Ya lo anunciaba la revista *Time* en 1966 cuando preguntó “¿Dios está muerto?”<sup>41</sup> (*Is God Dead?*) en su portada del 8 de abril. El predicador cristiano evangélico y ministro bautista estadounidense Billy Graham, famoso gracias a la emisión de sus discursos por la radio y la televisión, respondió a la portada de la revista *Time*, afirmando que entre los grupos evangelistas “Dios no está muerto”<sup>42</sup>. Es cierto que la religión vista desde el punto de vista conservador ya no estaba “de moda”, pero las religiones orientales comenzaron a despertar cierto interés desde que la Generación Beat<sup>43</sup> comenzó a interesarse por ellas. Ahora la religión significaba algo más íntimo, espiritual y libre, sin tener que adscribirse a un culto concreto o iglesia.

---

<sup>38</sup> BIGSBY, Christopher, editor: *The Cambridge Companion to Modern American Culture*. Nueva York, Cambridge University Press, 2006, p. 119.

<sup>39</sup> ROSZAK, Theodore: *op. cit.*, 1968, p. 140.

<sup>40</sup> “Me detuve en una iglesia / Y pasé por el camino. / Entonces me arrodillé / Y fingí que rezaba”.

<sup>41</sup> ROTHMAN, Lily (portada) “Is God Dead?”, *Time*, 8 de abril de 1966, vol. 87, n° 14. Disponible en: <http://time.com/isgoddead/> [Consultado el 13 de marzo de 2019].

<sup>42</sup> GRAHAM, Billy; RAMM, Bernard; GROUNDS, Vernon y HUBBARD, David: *Is God Dead?*, Estados Unidos, Zondervan Publishing House, 1996.

<sup>43</sup> Grupo de escritores estadounidenses de la década de los cincuenta que se caracterizaron por el rechazo de los valores estadounidenses clásicos, el uso de drogas, una gran libertad sexual y el estudio de la filosofía oriental. Destacan Jack Kerouac, Allen Ginsberg o William S. Burroughs.

Sin embargo, se desconoce la opinión pública con respecto a festivales de música como el de Woodstock, pero en un principio, la música rock no tuvo éxito en el seno de la Iglesia. La reacción religiosa se centró en recuperar su hegemonía frente al resto de religiones orientales y a la pérdida progresiva de la moral tradicional. El desafortunado comentario de John Lennon de “somos más populares que Jesús”, durante una entrevista para el periódico *London Evening Standard*, en 1966, en la que afirmaba que el cristianismo estaba en decadencia no ayudó a aumentar la presencia del cristianismo entre los jóvenes. Esto generó un movimiento de boicot en los estados del sur a la banda y la quema de CDs por parte de Ku Klux Klan.

### **Conclusiones**

Podemos concluir en que la contracultura estadounidense no conforma la mayoría de la población, sino un sector de la población que decide adoptar un modo de vida alternativo debido a la inconformidad sentida por el creciente capitalismo y la estática vida llevada en los suburbios. Al tratarse solo de un sector, existía un gran número de jóvenes estadounidenses que llevaban una vida normal, fuera de las drogas y el rock and roll, que se casaba a temprana edad formando una familia y mudándose a los suburbios, además de ir todos los domingos a la iglesia y no aceptar estas nuevas problemáticas.

Así mismo, vemos que la música rock o folk en sí, o la organización de festivales de música o conciertos no son los que suponen una verdadera problemática para los sectores conservadores. El auténtico problema es el consumo de sustancias ilegales como la marihuana o el LSD presentes en estos lugares de congregación para los jóvenes. En la prensa, al principio era un tema tabú, hasta que comenzó su mediatización y visibilidad ante la sociedad y Nixon declaró su “Guerra contra las Drogas” para la “prohibición de drogas, ayuda e intervención militar y reducir el tráfico ilegal de drogas”<sup>44</sup>. En los dos periódicos consultados con más profundidad, *The New York Times* y *Los Angeles Times*, vemos como la crítica al rock o a los festivales no es tan dura como es con las sustancias consumidas en estos eventos, concretamente la marihuana y el LSD, que estaban de moda.

Este fue el gran problema de Woodstock, el gran número de personas, incumpliendo con el aforo y el consumo descontrolado de estupefacientes. De hecho, el

---

<sup>44</sup> BURLINGTON, Bruce; BLOCK, Alan A. para *Crime, Law and Social Change* “A Trojan horse: Anti-communism and the war on drugs”, marzo de 1990, p. 39–55.

90% de los asistentes fumó abiertamente marihuana y es conocido por ser el mayor *Smoke-In*<sup>45</sup> organizado. Afortunadamente, solo se contabilizó una muerte por sobredosis. Como dice el artículo del New York Times, al festival no se iba por la música e incluso muchos de los asistentes no llegaron debido a las largas colas, pero el consumo de drogas era prácticamente obligatorio.

---

<sup>45</sup> Quedada de masas para fumar droga.